

Revolución en punto cero

Por: Silvia Federici. 24/09/2022

Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas

En otras épocas he dudado de la idoneidad de publicar un libro de ensayos

que girase exclusivamente sobre el tema de la «reproducción», ya que me parecía una abstracción artificial de los múltiples temas y luchas a las que me he

dedicado durante años. En cualquier caso, existe una lógica en la selección de los artículos de esta recopilación: la cuestión de la reproducción, entendida como el complejo de actividades y relaciones gracias a las cuales nuestra vida y nuestra capacidad laboral se reconstruyen a diario, y que ha sido el hilo conductor que entrelaza todos mis escritos y mi activismo político.

La confrontación con el «trabajo reproductivo» ¿reducido, en un principio, al trabajo doméstico? fue el factor definitorio para muchas mujeres de

mi generación, nacidas en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. Después de dos guerras, que en el espacio de tres décadas habían eliminado a setenta millones de personas, los atractivos de la domesticidad y la promesa de sacrificar nuestras vidas para producir más trabajadores y soldados para el Estado no tenían lugar en nuestro imaginario. De hecho, más que la confianza

en una misma que la guerra otorgó a muchas mujeres ¿y que en EEUU simbolizó la imagen de Rosie la remachadora?, fue la memoria de la carnicería

en la que habíamos nacido, especialmente en Europa, lo que dio forma a nuestra relación con la reproducción durante el periodo de postguerra. Este es un

capítulo que todavía falta por escribir en la historia del movimiento feminista

internacional.¹

Aun así, cuando recuerdo las visitas que, en Italia, siendo es-

colares, hacíamos a las exposiciones en los campos de concentración, y las historias que se contaban en las sobremesas acerca de la cantidad de veces que, a duras penas, nos habíamos salvado de ser asesinados por los bombardeos, escapando en mitad de la noche en busca de refugio bajo un cielo que refulgía con las estelas de las bombas, no puedo dejar de preguntarme cuánto peso habrán tenido estas experiencias en mi decisión, y en la de muchas otras mujeres, de no tener hijos ni convertirnos en amas de casa.

[LEER EL ARTÍCULO COMPLETO PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Tinta Limón

Fecha de creación

2022/09/24